

## Editorial

---

Este primer número del año puede ser bueno para hacer una pequeña prospección sobre el futuro del cuidado renal y más específicamente de la SEDEN y de su Revista. Los medios de comunicación nos dan puntual cuenta, a veces un poco reiterativa, de noticias sobre esta crisis económica global que es de temer repercuta sobre políticas sociales y sanitarias. Por tanto, los profesionales hemos de prever posibles situaciones en las que más que nunca será necesario rentabilizar los recursos y demostrar la importancia de nuestra actuación enfermera.

La SEDEN es un buen vehículo para facilitar la comunicación, acreditar nuestra formación y transmitir nuestras aspiraciones a otras instituciones, pero para que su fuerza sea efectiva no sólo ha de tener muchos asociados sino que éstos han de participar de forma activa. Este año nos enfrentamos al reto que supone la elección, y esta vez es obligatoria ya que la actual está en periodo de "prórroga", de una nueva Junta Directiva. Este va a ser un punto crítico de la gestión de la Sociedad y esperemos que no una, sino varias candidaturas demuestren nuestra solidez como asociación y la necesaria implicación de sus miembros.

La Revista pasa por un buen momento, los asociados cada vez entienden mejor la importancia de las publicaciones en el curriculum profesional y aumentan las aportaciones espontáneas en forma de originales, cartas al director o casos clínicos que se unen a las solicitadas por el equipo editorial de entre los trabajos presentados al Congreso Anual. En este sentido, es necesario evitar duplicidades y los autores deben asegurarse de que si sus trabajos han sido publicados en el CD del Congreso no pueden optar a ser publicados nuevamente en la Revista. También es muy importante que al interés por publicar se una el rigor y el cumplimiento de las normas de publicación, que pueden ser diferentes a las de una presentación oral. Muchas revistas rechazan automáticamente aquellos trabajos que no se ajustan estrictamente a sus normas; este equipo editorial tiene muy en cuenta las cargas de trabajo y muchas veces la inexperiencia de los autores y procura acompañarlo con sus sugerencias y sobre todo con las de los Revisores en la consecución de unos manuscritos de calidad, pero sólo una cierta disciplina por parte de los autores y una comunicación fluida puede hacer menos gravoso este trabajo, voluntario por todas las partes, y que para todos tiene como objetivo prioritario el mejor cuidado del paciente renal.

Lola Andreu  
Directora de la revista de la SEDEN